

Editorial

Ante el creciente volumen de material científico publicado, es indispensable que el contenido básico de un artículo sea fácilmente accesible en forma concisa. Por esta razón los títulos han de ser adecuados y deben ir seguidos de un resumen analítico al comienzo de cada artículo. La redacción de un resumen constituye una de las mayores dificultades con la que se enfrentan los autores de un trabajo. Después del título, el resumen es una de las partes de una publicación leída por más personas. Se puede estimar que de cada 100 títulos que un investigador consulta en una revisión bibliográfica, leerá unos treinta resúmenes de los cuales considerará para lectura y análisis no más de 10. Esto significa que un artículo tiene más posibilidades de ser considerado por otros si posee un resumen bien redactado, atractivo y que presente el máximo de ideas con el mínimo de palabras. Muchos lectores leerán el resumen en índices y juzgarán un trabajo exclusivamente por éste

La primera impresión que se forma un árbitro al evaluar un artículo procederá del título y el resumen; un árbitro puede formarse una idea falsa de un artículo precedido de un resumen mal escrito. Un buen resumen generalmente viene seguido de un buen artículo; un resumen pobre es el preámbulo de un artículo pobre.

El resumen tiene una doble finalidad: proporcionar al lector una información suficiente que le permita juzgar si le conviene profundizar en el texto y acelerar el trabajo de los servicios de resúmenes de manera que puedan reproducirlo inmediatamente. Los elementos mínimos y necesarios que debe contener un resumen se encuentran en la literatura correspondiente, pero se pueden condensar en una sola idea: debe contener exactamente lo que se presenta en el artículo, en un lenguaje simple y directo.

El resumen se debe redactar en forma de oraciones conexas y su extensión no podrá superar las 250 palabras. El resumen debe incluir: (i) el objetivo y alcance del estudio realizado y presentado, (ii) una descripción de la metodología empleada, (iii) los resultados más importantes conseguidos y (iv) las principales conclusiones. Un resumen no debe contener información o conclusiones que no estén incluidas en el artículo, no debe hacer uso de abreviaturas, símbolos, fórmulas, caracteres en otros alfabetos ni citas referenciadas, salvo estrictas excepciones. El siguiente ejemplo puede aclarar algunas de estas ideas.

"El objetivo de este trabajo es presentar un método para calcular la composición en equilibrio de los productos de la combustión de un combustible constituido por hidrogeno, carbono, oxígeno nitrógeno y azufre a diferentes presiones y temperaturas (objetivo). Para predecir las concentraciones de las especies que coexisten en equilibrio se aplica el balance de masas y el método de las constantes de equilibrio a la reacción de combustión y las ecuaciones algebraicas lineales obtenidas se resuelven por el método iterativo de Newton Raphson (metodología). Los resultados obtenidos muestran que las concentraciones de los productos de la disociación aumentan al disminuir la presión y son prácticamente despreciables a temperaturas inferiores a 1000 K (resultados). Basado en los resultados del estudio, se concluye que la disociación de los productos de la combustión se debe tener en cuenta solo a bajas presiones y altas temperaturas (conclusión)".